

# EL PROYECTO "GEOGRAFIA EN LA EDUCACION SECUNDARIA DE LOS ESTADOS UNIDOS" EN RELACION CON NUESTRA EDUCACION SECUNDARIA

por el Prof. HELWIN GERT PETERS

El estado de la enseñanza secundaria de la geografía en los EE. UU. es desalentador según cifras presentadas por el Comité Directivo del Proyecto Geografía en la Educación Secundaria estadounidense. Aproximadamente el 3,3% de los alumnos secundarios tiene un año completo de geografía, o sea, de 140 a 150 horas anuales en total. Sólo el 6,6% del total de los alumnos secundarios estadounidenses ha tenido un curso de geografía en la enseñanza secundaria. De esto resulta que el estudiante secundario estadounidense es más ignorante en geografía que los estudiantes de las otras potencias mundiales o países como Chile, y está de más decir que se encuentra en obvia desventaja si se enfrenta con estos estudiantes extranjeros.

Esta situación alarmante ha sido esgrimida con gran denuedo por el "Proyecto Geografía en la Educación Secundaria" desde su organización en 1961. En un principio, el proyecto fue dirigido por la Asociación de Profesores de Geografía y por la Asociación de Geógrafos, pero en la actualidad ha sido dejado enteramente en manos de la Asociación de Geógrafos, lo que está demostrando la importancia que se le asigna a la geografía. La labor del proyecto desde 1961 a 1966 es la siguiente:

1 Ha publicado el folleto *Naturaleza y Objetivos de la Geografía*.

2 Ha organizado un año de enseñanza experimental de la geografía en cursos pilotos en algunos estados de la Unión, actuando en estrecho contacto profesores secundarios, supervisores y geógrafos. Los resultados de esta experimentación fueron publicados bajo el título *Sugerencias de los profesores asociados al Proyecto Geografía en la Educación Secundaria*, por William D. Pattison, y *Selección de experiencias en la sala de clases*, por Clyde F. Kohn.

3 En la actualidad, el Comité Directivo del proyecto está elaborando unidades para un nivel de cuarto año de humanidades. Hasta el momento ha publicado unidades de trabajo sobre Geografía Urbana y Recursos de Agua.

Otro de los objetivos del proyecto es lograr la inclusión de un curso anual completo e independiente de geografía en todas las escuelas secundarias de los EE. UU. Esto significa aproximadamente 140 horas de clases anuales, lo que corresponde más o menos al número

de horas de geografía de nuestros iv, v y vi años de humanidades en conjunto. Algunos de los expertos consideran que un curso concentrado de geografía tiene más impacto sobre el educando, y aquellos que han tenido oportunidad de conocer nuestro plan de estudios de geografía, suelen criticarlo como demasiado diluido a través de las humanidades y en el curso de cada año.

En general, el proyecto no pretende desplazar los cursos de Estudios o Ciencias Sociales, pero considera que éstos no dan una formación científica que puede ser obtenida con un curso de geografía autónomo. La misma tendencia se observa en Alemania Occidental, según se desprende del Informe de Alemania al xx Congreso Internacional de Geografía que tuvo lugar en Londres en julio de 1964.

El proyecto estadounidense pone además de manifiesto que los geógrafos de los EE. UU. no se pronuncian en definitiva sobre la inclusión de la geografía en el curso de Estudios o Ciencias Sociales, porque implica la exclusión de las ciencias auxiliares naturales de esta asignatura. Otros creen que la geografía no encuentra su verdadera oportunidad para ser desarrollada en forma completa, si se la confina ya sea a las Ciencias Sociales o a las Ciencias Naturales.

Ante esta situación, el Proyecto Geografía se ha propuesto demostrar la capacidad de la geografía para contribuir al mejoramiento de la educación secundaria estadounidense.

El Proyecto Geografía considera además que, como principio básico, la localización y la distribución espacial deben impregnar la mente del alumno secundario. Considera que debe renovarse el enfoque de los recursos naturales, cuya importancia debe ponerse en relación con actitudes, objetivos y calidad técnica de la población de los países respectivos.

El Comité Directivo del Proyecto Geografía ha utilizado precisamente a la América Latina para ilustrar sus objetivos de mejoramiento de la enseñanza de la geografía. El mito del "Subdesarrollo" y de las economías monoproducidas es aplicado a menudo en forma indiscriminada por el estudiante estadounidense. Para muchos estudiantes y profesionales norteamericanos es difícil comprender qué países "subdesarrollados" puedan tener ciudades como Bogotá, Río de Janeiro o Santiago de Chile. Por otra parte, el fermen-

to político latinoamericano no es comprendido en absoluto, debido a la ausencia de un enfoque geográfico dinámico a nuestro continente. Además, está surgiendo una tendencia peligrosa entre alumnos y profesores a dividir el mundo en "áreas en desarrollo" y "áreas desarrolladas", creyendo que hay similitud general entre los diversos países de ambas categorías, cuando en realidad sólo lo es la riqueza o pobreza en relación con la calidad de las técnicas empleadas. Así, Chile y Haití son imaginados como similares por ser países "en desarrollo". Se hace evidente que la enseñanza autónoma y completa de la geografía impediría que el ciudadano estadounidense cometiera errores de apreciación de la política y economía de su propio país y del mundo. Ante estas indicaciones del Proyecto Geografía, debemos considerar que la enseñanza de la geografía en la educación secundaria también tiene carácter estratégico, aspecto que, en general, nosotros no consideramos sino esporádicamente, pero que, sin embargo, es bien manifiesta en los principales países europeos. La exclusión o reducción de la enseñanza de la geografía en la educación secundaria chilena obviamente formaría ciudadanos con una preparación deficiente para su desenvolvimiento dentro de la sociedad.

El Proyecto Geografía encarece además, el estudio de la localización de las actividades económicas, la distribución de la población y de los recursos naturales, así como el papel de los transportes y comunicaciones en un mundo altamente multifacético. Este estudio se considera como básico para la comprensión de la distribución espacial. En Chile, estas áreas de estudio están aproximadamente contempladas en el programa de VI año de humanidades, es decir, ya enseñamos lo que desea generalizar en EE. UU. el Proyecto Geografía. El Proyecto Geografía recibió un apoyo y estímulo decidido en 1964, cuando el Presidente Johnson firmó el documento llamado "Acta Educacional para la Defensa Nacional". Este título tan poco común para nosotros, se debe a un deseo de poner a la educación secundaria y universitaria de los EE. UU. a un nivel más científico con fines culturales y estratégicos y responde a la opinión de los más eminentes especialistas de las ciencias sociales y naturales. El Acta contempla, en uno de sus ítem, setenta y nueve millones de dólares para la adquisición de mapas, globos, libros y material audiovisual para la enseñanza de la geografía. Se dispusieron, además, suficientes fondos para la supervisión de la enseñanza de nuevos cursos de geografía que han sido incorporados a la educación secundaria para modernizar materias que se enseñan o cursos que están en crisis, entre ellos los cursos de Estudios o Ciencias Sociales.

En los cursos de perfeccionamiento de profesores se-

cundarios organizados por el Acta indicada, la geografía tuvo precedencia sobre todas las demás asignaturas. Se pretende evitar que en el futuro llegue a la Universidad una mayoría de alumnos secundarios que no hayan tenido cursos de Geografía Física u otros cursos de geografía. Actualmente, tales alumnos siguen en las universidades estadounidenses cursos de geografía sólo como cursos de cultura general.

En resumen, podemos decir que el Proyecto Geografía en los EE. UU. fundamenta sus propósitos y actividades:

- 1 En el reducido porcentaje de alumnos secundarios que sigue cursos de geografía;
- 2 En el desmedro cultural en que se encuentra el estudiante estadounidense comparado con los estudiantes de los principales países del mundo;
- 3 En la importancia estratégica que encierra la enseñanza de la geografía;
- 4 En la necesidad de enseñar la geografía completa, más concentrada y separada de los cursos de Estudios Sociales;
- 5 En la necesidad de experimentar y evaluar la enseñanza de nuevas unidades de trabajo en geografía;
- 6 En la necesidad de un nuevo enfoque al tratamiento de los recursos naturales, cuya utilidad depende de la técnica de la población;
- 7 En la necesidad de un mayor énfasis en la localización y distribución espacial;
- 8 En la necesidad de perfeccionar a los profesores de Estudios Sociales para que se desempeñen eficientemente como profesores de geografía.

Las razones expuestas abonan la conveniencia de no reducir el total de 220 o 240 horas de geografía que el estudiante de nuestro país recibe desde el séptimo año hasta el sexto año de humanidades inclusive. La experiencia de los países más aventajados del mundo indica que la geografía no debe desaparecer del plan de estudios, ni siquiera cuando se utilicen principios geográficos y objetivos geográficos en el curso de Estudios o Ciencias Sociales. Lo que debería estar bajo constante revisión es la materia activada que se enseña en la asignatura de geografía y los respectivos aspectos metodológicos.

Creemos que las instrucciones del plan de estudios deberían ser bien precisas para que se realicen efectivamente el total de horas de geografía contempladas en nuestro plan de estudios.

#### BIBLIOGRAFIA:

High School Geography Project of the Association of American Geographers: "NEWSLETTER", números 1 al 7.

International Geographical Union: "Der 20. Internationale Kündig-Steiner, Separatdruck aus 'Geographica Helvetica', Geographiekongress in London (20-28, juli, 1964)", Werner Nemmer 4, 1964.